

Aprender con Internet y las competencias básicas

Marta Fuentes Agustí

Aprender con Internet supone conocer sus virtudes e inconvenientes. A partir de este conocimiento el profesor puede ayudar a sus alumnos a adquirir un conjunto de competencias esenciales para poder sobrevivir en la sociedad actual.

Internet facilita el aprendizaje de las competencias básicas, acerca al alumnado información de índole muy diversa, amplía las posibilidades de uso e intercambio de experiencias y recursos didácticos entre el profesorado.

Podemos pasear por el campo y aprender de la naturaleza, andar por calles y plazas y aprender de la interacción con los demás, ahora también podemos aprender con Internet. Internet se ha convertido en un territorio navegable con múltiples promesas de aprendizaje motivador, significativo, personalizado, etc., y, por supuesto, con nuevas amenazas y servidumbres.

Las peculiaridades de esta sociedad caracterizada por los avances en las tecnologías de la información y la comunicación (cantidad, caducidad, certidumbre, comprensión y comunicación) implican buscar información especializada, actualizarse permanentemente, seleccionar críticamente, decodificar multilinguajes y expresarse con flexibilidad. Internet es el lugar idóneo para aprender a ser crítico y selectivo, a colaborar, a comunicarnos, a participar y a aprender (Monereo, 2005).

Competencias básicas para aprender con Internet

Para aprender con Internet es imprescindible una adecuada mediación educativa. Es decir, favorecer en los alumnos una reflexión crítica y toma de decisiones consciente e intencional en la utilización de los procedimientos de aprendizaje (véase <http://www.grao.com/imgart/GRF/AU/A165042U.jpg> - cuadro 1).

Por ejemplo, si el profesor pretende que sus alumnos sean competentes en la búsqueda de información en la Red, en un primer momento su intervención debe ser pautada y debe recaer sobre él el proceso de toma de decisiones. En esta primera fase, es el profesor quien busca la información y selecciona los textos digitales, hipermedia, materiales multimedia, actividades interactivas, etc., que se van a usar en el aula para presentar los contenidos del currículo.

Gradualmente, el profesor debe ir cediendo el control de la actividad al alumno y esta responsabilidad se va compartiendo con el alumno a través del diálogo y la negociación sobre los procedimientos que se deben utilizar, las fases por las que se debe pasar (definición de la demanda, selección del recurso de búsqueda idóneo y determinación de las palabras clave que le permitirán acercarse al contenido deseado; desarrollo, revisión y regulación de la búsqueda; evaluación y valoración crítica de los resultados), las decisiones que se deben tomar y sus condiciones.

En esta segunda fase, el profesor acerca al alumnado el complejo mundo de Internet: tiene presente la necesidad de que los estudiantes sean conscientes del caos de Internet, de la compleja tarea de buscar y encontrar, y la necesidad de ser críticos con la información hallada. Con esta finalidad se crean los cuestionarios exploratorios y las pautas autointerrogativas que permiten a los estudiantes realizar búsquedas de información de manera reflexiva, planificar y regular la actividad de búsqueda, evaluar los instrumentos utilizados y el proceso seguido, seleccionar la estrategia adecuada, analizar los resultados y evaluar los contenidos de la Red.

Otro tipo de recurso, de los que podemos encontrar ejemplos en Internet, son los juegos o actividades tipo lista de enlaces, colaje multimedia, cazas del tesoro, planes de lecciones, búsquedas guiadas (más conocidas como *WebQuest*), tutoriales digitales, modelados metacognitivos, análisis de casos, resolución de problemas, propuestas de actividades auténticas, etc.

El profesor puede optar por navegar en un primer momento por un espacio reducido, por un conjunto de documentos previamente seleccionados antes de hacer frente a la gran Red.

Posteriormente, la práctica en contextos variados mediante el planteamiento de búsquedas diversas que requieran, siguiendo el ejemplo planteado, procesos alternativos de búsqueda y selección de información, junto con la disminución gradual de las ayudas del profesor, contribuirán a un aprendizaje autónomo. En este momento es cuando el alumno dejará de depender del profesor e iniciará su práctica independiente.

En este proceso progresivamente el alumno aprende a tomar decisiones de manera autónoma acerca de: ¿qué busco y para qué lo busco?, ¿dónde y cómo lo busco?, ¿qué he encontrado y qué es? Haber nacido en plena era digital no significa ser competente en la búsqueda y selección de información en Internet. Tanto el emigrante tecnológico (el profesor) como el nativo (el alumno) deben aprender a "aprender con Internet".

Hemos visto, a modo de ejemplo, cómo con la mediación adecuada el alumno debe aprender a buscar información en la Red ajustada a sus necesidades informativas con el mínimo tiempo posible y a pasar de la información hallada a la información útil. Paralelamente, se debe aprender a leer, analizar, procesar y tratar esta información, elaborar y presentar sus aportaciones, compartir sus avances, colaborar y cooperar virtualmente, participar en la Red, etc. Es decir, a contribuir en la construcción del conocimiento compartido.

Materiales digitales y recursos didácticos para el aprendizaje

Pero aprender con Internet va más allá de la adquisición de ciertas competencias esenciales. Ofrece recursos didácticos para el aprendizaje de contenidos específicos y se convierte en una gran fuente de información y formación para el profesorado.

Si se desea una educación de calidad, no podemos huir del avance tecnológico e incorporar Internet en el aula. Mediante las actuales tecnologías de la información y la comunicación los profesores pueden seleccionar entre un mayor abanico de posibilidades de presentar la información a los alumnos teniendo en cuenta las condiciones del contexto y las variables implicadas (ritmos y estilos de aprendizaje, motivación, conocimientos previos, habilidades, persistencia, preferencias, modalidades de interacción, agrupamientos, autorregulación, perspectivismo, infraestructura y recursos tecnológicos disponibles, etc.).

En la actualidad en la Red se encuentran disponibles todo tipo de contenidos (textos hipertextuales e hipermedia, imágenes, vídeos, actividades específicas, viajes virtuales, acceso a los medios de comunicación, etc.), que tratados debidamente pueden dar apoyo a la enseñanza en la mayoría de materias del currículo.

El profesorado podemos recurrir a los recursos disponibles en la Red o elaborar nuestros propios recursos a partir de la información hallada en ella. Para acceder a este tipo de recurso didáctico se dispone de almacenes de iconos, de vídeos digitales, de materiales multimedia, etc., buscadores especializados, portales educativos, comunidades virtuales, revista digitales sobre educación, foros públicos, páginas web y blogs personales y/o institucionales, listas de distribución, monográficos, grupos de debate y de noticias... En el <http://www.grao.com/imgart/GRF/AU/A165043U.jpg> - cuadro 2 y <http://www.grao.com/imgart/GRF/AU/A165044U.jpg> - cuadro 3 se recogen algunos enlaces de interés para el profesorado.

Para poner un ejemplo concreto, podemos decir que en los blogs personales de algunos maestros o profesionales afines podemos encontrar una recopilación de páginas web y experiencias en el aula de sumo interés para la educación. Y por otro, podemos hallar en un blog temático o de un especialista información textual, imágenes, fotografías, enlaces a vídeos digitales, simulaciones, etc., sobre los contenidos que debemos tratar en el aula.

Por su parte, las Consejerías de Educación, Cultura y Deporte de las distintas comunidades autónomas tienden a recoger en formato web monográficos, eventos, actividades, recursos, cursos de formación o servicios, etc., educativos.

¡Aprender con Internet es posible!

Con todo, queremos hacer hincapié en la importancia de ver Internet como un recurso para el profesorado, una fuente de información para el alumno, un medio para adquirir competencias básicas y una herramienta de comunicación para los ciudadanos de hoy.

Aprender con Internet es posible si se adquieren las habilidades necesarias para hacer frente a los seis retos educativos que nos plantean Carlos Monereo y José Ignacio Pozo: la caducidad de la información, la inabarcabilidad e incertidumbre de la información, el riesgo de sustituir el conocimiento por la información, la relatividad de los conocimientos enseñados, la heterogeneidad de las demandas educativas, la educación para el ocio.

Hemos hablado de:

Educación
Materiales curriculares
Recursos curriculares
Tecnología de la información y la comunicación
TIC
Internet

Bibliografía

Monereo, C.; Pozo, J.I. (2001): "¿En qué siglo vive la escuela?". *Cuadernos de Pedagogía*, 298, pp. 50-55.

Monereo, C. (coord.) (2005). *Internet y competencias básicas*. Barcelona. Graó.

Dirección de contacto

Marta Fuentes Agustí
Facultad de Ciencias de la Educación. Universitat Autònoma de Barcelona
marta.fuentes@uab.cat